

TEOLOGÍA DEL TRABAJO EN LA LITURGIA DE SAN JOSÉ OBRERO

por TIMOTEO DE URQUIRI, C. M. F.

INTRODUCCION

Tal vez el título le venga demasiado ambicioso y holgado al contenido de nuestro estudio; así y todo ahí va, al menos como reclamo para que otros se lancen al desarrollo más amplio y profundo de tema tan sugestivo. No se puede dudar, en modo alguno, de que, con textos de la nueva Liturgia de San José Obrero, cabe formular las principales tesis de una *verdadera Teología del trabajo*.

Nosotros, de momento, tan sólo intentamos trazar breves insinuaciones sobre tema tan interesante, que ha saltado al primer plano de la atención universal, en nuestros días.

Tratamos de completar, con las presentes líneas, lo que escribimos, en otra parte, acerca del *sentido de la nueva fiesta de San José Obrero* ¹, a raíz del Discurso de Pío XII, pronunciado el día 1 de mayo de 1955, ante doscientos mil trabajadores y peregrinos, congregados en la Plaza de San Pedro.

I. EL DEBER DEL TRABAJO

1.—*Dios ha sido quien ha impuesto el trabajo al hombre.*—De formas variadas se repite este gran principio sobre el trabajo.

La primera antifona de las primeras y segundas Visperas, suena así:

«Deus, mundi opifex, posuit hominem *ut operaretur* et custodiret terram, alleluja».

1. URQUIRI, *La nueva fiesta litúrgica de San José Obrero*, en «Ilustración del Clero», 48 (1955), 269 sgs. Advertimos de una vez para siempre, que tan sólo daremos en las notas la cita de los pasajes litúrgicos, cuando no detallemos, en el texto, el lugar de donde están tomados.

“Salmanticensis”, 4 (1957).